



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECADA DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13627

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 150 ptas. — Tres meses, 450 id. — EXTRANJERO: Tres meses, 10 id. — La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

SABADO 27 DE ABRIL DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. — Correos postales en París: Mr. A. Lorette, 14, Rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

Estado Sanitario de Cartagena

Y LA PRENSA MADRILEÑA

«Diario Universal», queriendo justificar su inexcusable imprudencia al decir que existía la peste bubónica en Cartagena, insiste en su número llegado ayer a esta ciudad, en su afirmación, y para corroborarla inserta algunos recortes de «El Liberal», de Murcia, en los cuales se exteriorizaba la sospecha de que aquí ocurría, en lo que al estado sanitario de la población se refiere, algo anormal y sospechoso.

Volviendo a repetirlo: afortunadamente ni ha existido ni existe en Cartagena, motivo alguno que tales alarmas justifique. Muchos más estragos hizo la gripe que padecimos recientemente, que las fiebres palúdicas y tíficas, que en estos días se han recurrido. Y ahí está para atestiguarlo el registro civil.

El periódico madrileño, «La Epoca», interpretando fielmente los perjuicios que a Cartagena ha irrogado la propagación de tan inexacta noticia, escribe lo siguiente:

«Comienzan a tocarse las consecuencias de la publicación de noticias inexactas acerca del estado de la salud pública en Cartagena.

Varios representantes extranjeros se han acercado al Gobierno, por encargo de los suyos, para enterarse si era cierto que se habían presentado casos de peste en dicha capital. Claro es que la respuesta ha sido absolutamente negativa, y claro que así ha sido comunicada al extranjero; mas la noticia ha circulado, y la alarma que ésta ha producido ha de causar graves daños a Cartagena.

Tanto más triste y deplorable es esto, cuanto que, como ayer manifestó el señor ministro de la Gobernación, no tiene fundamento.

Es cierto que antes del viaje del Rey a Cartagena se habían registrado casos de tifoidea en la guarnición de dicha capital, que hicieron temer llegarán a adquirir carácter epidémico. En vista de esto, se adoptaron las medidas necesarias para hacer un diagnóstico de la enfermedad y para atacar el mal, y el diagnóstico, según opinión completamente acorde de los médicos, es que se trata de fiebres tifoideas, como ocurre todos los años por esta época.

Con las medidas puestas en práctica se ha logrado reducir el número de enfermos, y de trece que había hace pocos días, sólo existen hoy cuatro.

No hay, pues, motivo alguno de alarma, siendo por ello doblemente lamentable que se lance a la publicidad noticias de esa especie, con las cuales se infieren gravísimos perjuicios al comercio no sólo de Cartagena sino de toda España; pues siendo ésta la época en que mayor número de forasteros suele venir a la Península, el hecho de que aquellas puedan tener algún fundamento, retraerá seguramente a muchos.

«Tiene razón el colega; son innumerables los daños y perjuicios que no sólo nuestra ciudad, sino España entera ha de sufrir por causa de la ligereza cometida por los que, sin antes comprobar su veracidad, lanzaron urbi et orbe la especie de que padecíamos el terrible azote de la peste.

La versión, recogida también por «Diario Universal» de que el Capitán general de este Departamento había telegrafiado al Gobierno comunicándole que aquí existían trescientos atacados de la peste (1), queda rotundamente desmentida con la siguiente carta, que nos dirige el referido señor Marqués de Pilares. Dice así:

«Sr. Director de El Eco de Cartagena:

Mi distinguido amigo. Puede usted desmentir en absoluto la noticia dada por algunos periódicos de Madrid, de que yo haya telegrafiado que hay 300 enfermos en el Hospital Militar, ni de enfermedad determinada ni aun de todas juntas.

Su afectísimo amigo, Ramón Aullón.»

«Se quiere más prueba? El dictamen dado por el doctor Bejarano, inspector general de Sanidad interior, ¿no merece crédito? La opinión de todo el protomedicato de Cartagena, contraria a la existencia de tal epidemia, ¿no es digna de tenerse en cuenta?

Basta ya, por lo tanto, de infundios y de temores. El estado sanitario de Cartagena, en la actualidad, no es mejor ni peor que de ordinario.

cia de España; pero este periódico madrileño, en su número del 22, llegado ayer a Lisboa, dice que, dentro de un plazo que no excederá de dos meses, empezarán a confirmarse sus informaciones, las cuales — insiste el mismo diario — son absolutamente exactas.

En Portugal, todos aquellos que se preocupan de los destinos de sus pais no dejan de reconocer cuanto puede empeorarse nuestra situación en la política internacional. Por desgracia, el número de los indiferentes es cada día mayor.

Por no hay duda de que se hace preciso interesarnos en uno de los más graves problemas de nuestra vida política: la defensa nacional.

LA MATERNIDAD

DE LA REINA VICTORIA ANTE LA HIGIENE

Recientemente, y con motivo del próximo alumbramiento de nuestra Soberana, toda la Prensa ha dado la grata noticia de que la egregia señora tiene el propósito de lactar a su hijo; es decir, que el heredero del Trono español no será amamantado en pechos mercenarios; por esta vez la nodriza escogida entre las más sanas y robustas montañesas del Valle de Pisuerga, no entrará en el Real Palacio.

Sublime rasgo, propósito sagrado que viene a aumentar el nido de grandeza que rodea a nuestra querida y aclamada Reina!

Amamantar a su hijo, criarlo a sus mismos pechos, darle la sangre suya, ser, en una palabra, «madre completa», tal es el propósito de la Reina Victoria, que con esta sublime determinación, rinde culto a la higiene, abominando de la lactancia mercenaria, causa eficiente, no sólo de la segura transmisibilidad de un sinnúmero de enfermedades infecciosas, sino del gran contingente de mortalidad en los años por deficiencia en la lactancia.

Qué hermoso ejemplo de nuestra ilustre Soberana a todas las damas españolas, que estando sanas, robustas, fuertes y en condiciones de criar a sus hijos, por lujo, por ostentación, por vanidad desastrosamente antihigiénica, los entregan a los pechos de nodrizas ricas en «enjazzadas», pero aynas por completo en el arte verdadero e higiénico de lactar.

Y es que la Reina Victoria, esa ilus-

tre dama, modelo de todas las bellezas y perfecciones amalgamadas en las más excelentes virtudes, está convencida de que «la mujer que no cria al hijo que llevó en su seno», no merece el título sacrosanto de «Madre».

Solamente, únicamente, exclusivamente en el caso de que la mujer, por alguna causa de depauperización de su organismo, no tenga líquido lácteo en cantidad y calidad asces para nutrir a su hijo, cosa que en todo caso el médico es el único que puede juzgar, es cuando una madre debe consentir que su hijo sea lactado artificialmente, y digo artificialmente, porque opino, basado en los más rudimentarios principios de la Buena Higiene, que la lactancia artificial bien dirigida y reglamentada es cien veces mejor y menos peligrosa que la lactancia mercenaria. Es preferible siempre un buen hiberón bien antiséptico que una robuista nodriza.

Yo abomino de las nodrizas porque, además de ser propagadoras de un sin fin de enfermedades transmisibles, la mayoría, por no decir todas, no saben ni conocen los preceptos higiénicos en que debe basarse una perfecta lactancia.

Y no solamente las nodrizas ignoran esto; lo ignoran también muchas madres que, sin régimen ni método, dan el pecho a sus hijos apenas los ven intranquilos, apenas lloran, creyendo apaciguar la intranquilidad y acallar el llanto con frecuentes y repetidas raciones que, en vez de nutrir a los fieros infantes, dilatan sus estómagos, causan indigestiones a gran escala, originan inflamación de ataques cerebrales (meningitis), afección gravísima, verdadero Heracles, que acusa un contingente formidable de mortalidad en la primera infancia.

Toda madre, antes de serlo, mientras dura su gestación, debiera, obligatoriamente, aprender los indispensables preceptos higiénicos para una buena lactancia; que, seguramente, nuestra egregia y virtuosa reina, tiene ya aprendidos para lactar al heredero del Trono, bajo los más estrictos mandamientos de la Higiene, a la que ya rinde culto sublime, al proponerse criar a su hijo.

Hay, por tanto, sobrados motivos para afirmar que el futuro príncipe de Asturias ó infanta, se criará robusto y vigoroso.

Tomen, pues, ejemplo de nuestra augusta reina Victoria, que quiere ser «madre completa», nuestras linajudas

y aristocráticas damas y nuestras ecopeladas burguesas, é imítenla amamantando por sí mismas a los hijos que son sangre de su sangre.

Dr. CORRAL Y MAIRA.

Información de Marina

MATERIAL

La escuadra japonesa que actualmente se encuentra en Gibraltar, es probable que visite algunos puertos del Mediterráneo, entre ellos el de esta ciudad.

Dicha escuadra se compone del crucero acorazado de primera clase «Luskubá», del crucero de segunda clase «Chitose» y varios buques. La manda el vicealmirante Iiun Goro, á quien acompañan los capitanes Takanouchi, Yamaya, Takeshita, Sano y el teniente Yamamoto Nobujiro.

—Dicen del Ferrol que hoy saldrán con dirección á este puerto los torpederos «Habana» y «Halcón», los cuales han de incorporarse al crucero escuela «Lepanto».

—El crucero «Cataluña» que ha permanecido unos días en el puerto, verificando experiencias de telegrafía sin hilos, pasó ayer tarde á su fondo del Arsenal.

—Dicen de Cádiz que continúa en el Arsenal de la Carraca el cañonero caza-torpedero «Proserpina», reponiéndose de carbón para emprender viaje á este puerto.

PERSONAL

Se ha dispuesto que por las Comandancias de Marina se notifiquen la mayor brevedad posible, el número de alumnos de náutica que en cada año han prestado examen y sido aprobados, para obtener el título de Piloto, desde el primero de Enero de mil novecientos inclusive, hasta la fecha.

—Procedente de la división naval de Instrucción se ha presentado en este Departamento, el teniente de fragata D. Francisco Martínez Doménech.

—En relevo del contralmirante mayor de segunda, D. Antonio Bermeán Ortiz, ascendido á primero, y destinado á Ferrol, ha sido designado para tomar el cargo del buque flotante de Mahón, el mayor de segunda, D. Antonio González Monelos.

INFORMACIÓN DE GUERRA

Se ha encargado de la asistencia médica de la Plaza y de las fuerzas del regimiento de Infantería de Espa-

Acerca de la entrevista Regia

Inglaterra y España

La prensa extranjera

«O Século», el diario más importante de Lisboa, escribe lo siguiente:

«Prosigue Inglaterra su plan, entre sonrietas optimistas y rectificaciones oficiales. Ese plan, que consiste en preparar el terreno para un duelo con Alemania en condiciones de abrumadora superioridad, y antes de que ésta consiga realizar íntegramente su programa, sigue su marcha pacífica, la más obstinada y segura de todas las concepciones de la política británica.

Después de Francia «amiga», de Italia «desinteresada» y de Portugal «amigo» y «aliado», sólo faltaba á Inglaterra restar á Alemania, como de hecho parece habérselo restado, uno de los grandes triunfos con que ésta contaba: España.

No están aún esclarecidos, con la necesaria precisión, los resultados diplomáticos de la entrevista de Cartagena.

Parece, sin embargo, que España, ayudada por Inglaterra, va á fortificar Ceuta, á retomar sus arsenales y á reconstituir su escuadra en condiciones de poder en un momento dado, avalar su amistad con una cooperación efectiva y eficaz.

Si así es, muy imprudentes seríamos tratando esta cuestión de una manera superficial.

La cooperación de España en la política internacional de Inglaterra, con cien mil hombres de excelentes tropas de tierra, armados, municionados, equipados y movilizadas á la moderna y con seis acorazados de 14,000 toneladas, seis cruceros y doce destructores, no es cosa para ser despreciada.

Se comprende que la Prensa se preocupe vivamente de la organización de una fuerza que, transportada con rapidez á la frontera, nos pondría en precarias circunstancias si, desgraciadamente nos faltase el apoyo de Inglaterra. Y todo es posible en las vueltas que da el mundo!

«A Lucta» se expresa en estos términos:

«La Gaceta de Colonia», contesta á las informaciones de «La Corresponden-

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 204

y buscando otra dirección, me aplá una planta y proseguí mi ruta.

Muy pronto quise ver donde se encontraba Cavor, pero había desaparecido; sólo el pañuelo flotaba sobre el promontorio, iluminado su blancura iluminada por el sol.

Al verlo resolví no perder de vista nuestra bandera, sucediese lo que sucediese.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 201

—Hay muchos medios de guardar un secreto, le dije.

—Me miró sonriente y contestó:

—Después de todo, ¿para qué hemos de decirle?

Son escasas las probabilidades que tenemos de encontrar la esfera, y aquí, al lado de un estanque, rando muchas cosas. Solamente, por la contumbre que tenemos los hombres de albergar esperanzas hasta el momento de morir, es por que esperamos de volver. Apenas si han comenzado nuestras dificultades. Piense usted que nos hemos encontrado excoñtamente violentos con las gentes; las hemos dado una mala idea de nuestras cualidades, y nuestra situación es anal la de un tigre que se hubiera escapado y matara á un hombre en Hyde Park. La noticia de nuestros ataques, transmitida de una á otra galería, ha debido llegar al centro. No es posible que ningún ser humano de espíritu despierto de lo que han visto en nosotros, nos deje volver con la esfera á la tierra.

—Pero tampoco mejorará nuestra situación si se alimpo de aquí.

—En fin—me dijo,—es preciso que nos separemos, estaremos un pañuelo en uno de estos balcones más altos, los fijaremos sólidamente, y con esto como centro procedamos á explorar el cráter. Usted vaya hacia el Oeste, avanzando por semi círculo